

## PRECIO DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta  
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »  
En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

## LA OPINION

## PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.  
El pago de la suscripcion será anticipado.

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 26 de Junio de 1892

## LA OPINION

## FIESTAS DE LA OROTAVA

Me propongo, carísimo lector, narrarte á la ligera las impresiones que me han producido las fiestas celebradas en la Villa de la Orotava, durante los días 18 y siguientes del presente mes; prometiéndote formalmente abandonar el bombo y los instrumentos de ruido, porque creo que la exageración, lejos de ser conveniente para dar fama y prez á aquello que merece ser ensalzado, le perjudica y empujea, aunque sea loable la intención y el buen deseo del cronista que tal cosa ejecute.

Y cortando ya el empalagoso exordio, entraré en materia, teniendo frente á estas cuartillas el programa de los festejos, el cual, salvo algunas pecaminosas faltas de ortografía, está impreso con elegancia rayana casi en lujo.

## Dia 18

A las nueve de la noche estaban iluminadas las calles por donde habia de pasar la *retreta* organizada conforme rezaba el programa. Este número de las fiestas es siempre alegre y produce el mejor efecto: la música tocando animados pasa-calles, los uniformes de los militares, la iluminación de los edificios y la que acompaña á la *retreta*, los repiques de las campanas, la intensa luz de las bengalas y el ruido que produce la muchedumbre que espera el paso de la comitiva por calles y plazas, motivos son más que bastantes para alegrar el ánimo de un hipocondriaco. Los ramilletes de luces y cohetes lanzados al aire desde las terrazas de los casinos, agradaron mucho á los numerosos espectadores.

## Dia 19

Según el programa, á las 6 de la mañana habia de recorrer la población una banda de música tocando *diana*; pero tal cosa no tuvo efecto. Los programas han de pensarse bien antes de darse á la estampa; más, cuando se publican, deben cumplirse: tal es mi modesto modo de pensar en el asunto.

La procesión del Santo Patrono S. Isidro estuvo lucida; concurren á ella, la parroquia de S. Juan Bautista con cruz alzada, además de la matriz, niños en romería, aldeanos, etc. Seguidamente se efectuó la solemne función religiosa anunciada, cantó el orfeón Orotavense y pronunció el Lic. D. Santiago Benitez de Lugo, magnífica oración, en la cual hizo una elocuente apoteosis del trabajo y de la santidad.

El paseo en la plaza de Franchy estuvo regular de concurrencia, y el juego de cucañas tuvo alguna novedad.

La alameda de la Constitución estaba adornada con sencillez y gusto, lució bonita iluminación á la veneciana, y los paseos efectuados en las noches del 19, 20 y 21, resultaron concurridos y brillantes, habiendo gustado á los espectadores los fuegos de artificio que se quemaron en las antedichas noches.

## Dia 20

La Exposición de ganado vacuno que viene efectuándose hace años en estas fiestas, va produciendo el efecto deseado: cada año se presenta mayor número de reses y en mejores condiciones, y en el presente, apesar de hallarnos en la época de las trillas, en la que el ganado trabaja mucho,

vimos mayor cantidad de dichas reses y mejor cuidadas, lo cual demuestra que el estímulo de la exposición es grande y conveniente entre los criadores.

La misa, casi á campo raso y la bendición al referido ganado, fueron actos que resultaron de muy buen efecto y aplaudidos por todos. La procesión de regreso, magnífica.

A causa del mucho sol, el paseo de las dos de la tarde hubo que suprimirlo.

Con exactitud desusada, empezó á inflarse el globo anunciado, y pocos minutos despues de las cinco, subía lentamente el enorme aréostato, manteniéndose en la atmósfera por espacio de una hora próximamente, hasta que se veía del tamaño de una bola de billar, cayendo en Icod el Alto, según me han dicho.

## Dia 21

¿Qué diré del reparto de premios á los niños de las escuelas, verificado en la tarde de este día, que no resulte pálido reflejo de la realidad misma?

Cautivaba ver aquellos numerosos grupos de alumnos, que mañana habrán de sustituir á la generación presente, marchando en pos de sus estandartes, presididos por sus maestros, con risueños semblantes, luciendo sus trages de fiesta los unos, su pobre y aseada ropa de lienzo burdo los otros; éstos, calzados con pulcritud, aquellos descalzos; pero todos identificados en la común aspiración de instruirse, de educarse, siendo la esperanza del pueblo que les vio nacer.

Antes del reparto de premios, el Sr. D. Santiago Benitez de Lugo, miembro de la Junta local de 1.ª enseñanza, dirigió su autorizada voz á las escuelas, habló de la necesidad de la instrucción, estableció acertado paralelo entre los niños y las flores que en su presencia tenía, concluyendo su discurso entre los aplausos de la numerosa concurrencia que presenciaba el brillante y conmovedor espectáculo.

Las carreras de cintas en el paseo del Calvario, concurren y brillantes en extremo. Gran número de ginetes se disputó el premio que correspondió al joven D. Francisco Tola que tuvo la suerte de enganchar cinco cintas.

## Dia 22

La Exposición local de flores, en la plaza de Viera y Clavijo, resultó bonita; no habia en ella clasificaciones, ni separación de especies; pero, sin embargo, presentaba un conjunto agradable y un atractivo para toda clase de personas; pues á todos nos agrada las plantas y las flores.

El paseo por la noche se efectuó, con buen acuerdo á mi juicio, en la Alameda de la Constitución, asistiendo bastante concurrencia y siendo amenizado por una banda de música.

## Dia 23

Las alfombras de flores naturales que en la Orotava se construyen el día octavo de *Corpus*, tienen justa fama, no sólo en la provincia, sino fuera de ella, y su descripción se hace difícil para la generalidad, y más para mí, obscuro escritor que no lo intento siquiera.

Las más notables del presente año lo fueron las siguientes:

Un precioso tapiz frente á la casa que habita D.ª Peregrina Cámara, dirigido por el notable dibujante Don Francisco Alvarez y Gonzalez; distinguiose tan notable trabajo, por la vigorosa corrección de sus líneas, por la brillantez del colorido, por el

perfecto sombreado y por la armonía del conjunto.

La amplia alfombra construida frente á la casa del Sr. Conde del Valle Salazar, producía el mejor efecto; tanto el precioso dibujo del centro, como la greca que formaban las guardaciones, eran del mejor gusto, y muchas personas entraron á felicitar al dicho Sr. Conde, teniendo la satisfacción de contemplar desde una de las habitaciones de su dicha casa, tan singular trabajo, que desde allí lucía más hermoso, si cabe, que en la calle.

El medallón formado en la Plaza de las Monjas, basta decir que lo dirigió el Sr. D. Felipe Machado, para que se comprenda que resultó una obra artística, original y bellísima; á personas competentes he oido justos elogios, de esos que sólo se tributan al verdadero mérito.

¿Qué decir de la alfombra construída por los Sres. de Monteverde?

Sobre dos gradas de enladrillado pavimento, levantábase un altar perfectamente imitado, hallándose colocado en él un cáliz y á cierta distancia un corazón que destilaba sangre; dos palomas dirigían su vuelo al cáliz, en ademán de beber, viéndose á un lado del tal dibujo, una cortina perfectamente imitada. Esta alegoría, no parecia hecha con flores, sino pintada por hábil mano, con colores imposibles por su brillantez y frescura: tal era su corrección y acertado dibujo.

Frente á la casa del Sr. Lercaro, veíase un tapiz de fondo canelo claro, y una cruz rodeada de un bello sol de dorados rayos, en el centro: este trabajo fué dirigido por Don Francisco Martín.

Por último y para no cansarte ¡oh lector amable! te diré que la alfombra construída frente al Hotel de las Hespérides es digna de mención. Representaba una cruz con sudario y en el centro un corazón traspasado. Construyéronla los Sres. Diaz Flores y Don Juan B. Hernandez.

¿Qué diré de las demás? Que todas estaban perfectamente construídas, revelando el buen gusto de sus autores y contribuyendo al espléndido panorama que ofrecían las calles de la Orotava por las cuales habia de transitar la procesión del *Corpus*.

Para que te formes juicio, lector apreciable, de lo que son dichas alfombras, copiaré unos datos estadísticos publicados por el inolvidable *Valle de Orotava* en el año 1890.

«El trayecto recorrido por la procesión del Smo. *Corpus Christi* y cubierto totalmente de alfombras de flores, mide 507 metros.

«Las flores invertidas se han calculado muy aproximadamente en 1350 cestas de las llamadas vulgarmente de *carga* (75 centímetros de alto por 45 de diámetro).

«Las personas ocupadas en el deshoje de flores y separación de colores en el día y noche anteriores á la octava, fueron 346.

«El número de individuos ocupados el jueves en la construcción de las alfombras, fué de 192.

«Las cargas de brezo traídas por caballerías para formar el fondo de las alfombras, fueron 150.»

Y nada más hablaré de esta materia, porque sería el cuento de nunca acabar.

La función religiosa, muy lucida; el sermón del Sr. Vincén me agradó bastante; pues aunque lo comenzó con voz velada y apenas perceptible, fué entusiasmándose y dándole espresión y colorido; pronunció elevados conceptos y bellas imágenes, fué enudito y tal vez abundante en citas; pero el conjunto resultó digno de loa y de verdadero aplauso.

La iluminación de la parroquia Matriz, profusa y artísticamente dispuesta, resultó muy agradable.

La plaza de Viera y Clavijo lucía una gran iluminación á la veneciana y sin número de farolillos de papel daban al edificio municipal fantástico aspecto. Este alumbrado, si bien es precioso, da poca luz, resultando el paseo un tanto obscuro, por más que estuvo concurrendísimo hasta altas horas de la noche.

La charanga del batallón de cazadores de Tenerife, contribuyó en gran parte al éxito que han tenido las fiestas y que ha sido muy lisongero; los músicos y su director, se han mostrado incansables y han dejado enteramente complacido al público, tocando con precisión y acierto. ¡Lástima que la referida charanga no tenga hoy los músicos que tenia en años anteriores, tanto en calidad como en cantidad!

La charanga del batallón de Orotava, muy bien, atendiendo á que no hace seis meses que tocó por vez primera al público.

Creo del caso citar los individuos que se han distinguido por su trabajo, en las pasadas fiestas.

El Sr. Alcalde D. Enrique Ascanio presidente de la Junta de festejos; D. Antonio M. Casañas, D. Miguel Rodríguez, D. Cándido Acosta, D. Ismael Guardia, D. Nicandro Gonzalez, D. Bartolomé Belza, D. Luis Llarena, D. José L. Baute, D. Francisco Alvarez Gonzalez, D. Diego Ponte, D. Diego Vivas, D. Vicente Miranda, D. José Martín Neda, D. Rafael H. Valencia, D. Antonio B. Perera y D. Nicolás Alvarez.

La concurrencia á la *fiesta de las flores* fué numerosa de los principales pueblos de esta isla; cuarenta y seis carruajes, sin contar los carros y tartanas entraron dicho día en la Orotava, habiendo visto, entre otras muchas personas forasteras que no conocí, á las siguientes:

Sr. Gobernador Civil y familia, Sra. del Capitán General é hija, Sra. del General 2.º Cabo y familia, Sras. y Sritas. del Campo, Sra. de Hamilton y hermana, D. Francisco Cambreleng y Sra., D.ª Delfina Pérez é hija, D. Santiago Cifra y familia, el Alcalde de la Laguna Sr. Olivera y familia, Sra. y Sritas. de Corsini, D.ª Manuela Ravina, D.ª Manuela Bethencourt é hija, Doctor Benavides y Sra., el ingeniero Sr. Suarez Galvan y el ayudante Sr. Alarcó, los letrados Sres. Schwarz, Espinola y Ascanio y Nieves, con su Sra., el Sr. Deán de la Catedral de Tenerife, el Sr. Teniente Vicario Castrense, el diputado provincial Sr. Velazquez, Don Camilo Lecuona, D. José Tabares de la Puerta, D. Eladio Roca é hijos, Don Fernando Ascanio y señora, Don Fernando Delgado, ex-alcalde de Las Palmas y hermanos, Don Emiliano Urquía, D. Antonio Garcia Izquierdo, D. Luis González Chávez y familia, D. Manuel Pícar y Sra., D. Eliseo González Espinola y familia, D. Fernando del Hoyo y Sra., D. Felix Hernández y familia, Sra. de Arroyo é hijas, Comandante de artillería Sr. Rojas, el Jefe de sanidad militar y familia, Mrs. & Misses Bouch, Miss Berta Griffiths, Miss Jorssman, Miss Grace Ellacombe, Mrs. Stirling, Mrs. Thurstan, Miss Nicol. Mrs. Parry, D. José Garcia Llarena, D. Nicolás Ponte, D.ª Catalina de León y Molina, Srita. Lucia Delgado, D. Luis de León y Molina, D. Cristóbal Beautell y familia, D. Ambrosio Alvarez é hijas, D. Luis Beltrán y familia, D. Antonio Fajardo é hijas, D. Ensebio Borges, D. Juan Martinez de la Peña, Sra. de Fernández López é hijo, etc., etc.

Dispénsame las faltas, lector-amigo, que de seguro serán tantas, como las indulgencias que has de concederme

en gracia á mi buena intención ya que no á mi acierto y dotes que son escasos por cierto.

Orotava 25 de Junio de 1892.

REVISTA EXTRANJERA

El amor á la libertad es legendario en los países escandinavos y la libertad más amplia se practica sin vanos alardes en Suecia, Noruega y Dinamarca, hasta el extremo de carecer de punto de comparación con la de algunas repúblicas entre las que pudiéramos citar á Francia y á la inmensa mayoría de las de América, que inscriben aquella palabra á la cabeza de sus lemas y á todas horas la sacan á plaza, venga ó no á cuento, como orgullosas por ser las únicas poseedoras de esa panacea política; las verdaderas tías Javieras de esa rosquilla enciclopedista, que ha venido camelandando á la incauta sociedad moderna.

Los pueblos escandinavos son la prueba más patente de que no es indispensable, de que muchas veces es hasta contraproducente la forma republicana para consolidar la libertad. Rigense por el sistema monárquico y nadie piensa allí en cambiar esa forma de gobierno, ni existe por lo tanto partido republicano.

Y es tan profundo, está tan arraigado entre los escandinavos el amor á la verdadera libertad que, Finlandia, provincia sueca anexionada á Rusia hace cosa de un siglo, ha conseguido conservar en aquei autocrático imperio, á las puertas casi de su capital, sus libertades seculares, sus usos y costumbres democráticos, su enseñanza libre y su amplísima libertad de cultos.

Los pueblos escandinavos profesan nunca desmentida adhesión á las dinastías que los rigen y con las que viven estrechamente unidos; allí no sucede lo que en la impresionable Francia que derribó la monarquía á las primeras derrotas que experimentara en la guerra franco-alemana de 1870, como si aquella institución—y no el país—hubiera sido causante de tan tremenda lucha y de la sucesión de no interrumpidos desastres que la caracterizaron. Dinamarca sostuvo en 1864 por bastante tiempo y con sucesos prósperos y adversos, pero siempre con honra, el choque de Prusia, Austria y de la confederación germánica en masa, que arrebataron á ese pequeño país los ducados del Schleswig-Holstein y por ello no pensó nunca en cambiar de forma de gobierno, cual la voluble Francia. Aquellos días de prueba para la patria sirvieron para arraigar más profundamente, si cabe, la unión del pueblo danés con su secular dinastía.

No son pues de extrañar las demostraciones de afecto que los dinamarqueses, sin distinción de clases ni de opiniones políticas, acaban de hacer á sus monarcas los reyes Christian y Luisa, con motivo de la celebración de sus bodas de oro.

A ellas han concurrido sus yernos el Czar de Rusia con la zarina y sus hijos, el príncipe de Gales con la princesa y los suyos, el duque de Cumberland heredero de los destronados reyes de Hannover, casado con una hija de los soberanos de Dinamarca, el príncipe heredero de la corona casado desde 1868 con la hija única del rey de Suecia y Noruega y otros ilustres parientes, habiendo únicamente faltado á esas fiestas el rey Jorge de Grecia, hijo también de los citados monarcas y al que los deberes de su cargo retenían en Atenas.

Las manifestaciones de cariño hechas por aquel pacífico y próspero país á sus reyes, con motivo de las citadas fiestas, son innumerables; la más conmovedora á nuestro juicio ha sido el regalo de una corona de oro costada por los niños asistentes á las escuelas públicas en número de más de noventa mil. La Dinamarca del porvenir sigue fiel á la tradición monárquica.

La marea proteccionista continúa subiendo así en Europa como en América. Ni en este país piensan en derogar la ley Mac Kinley, cuyo po-

lítico ha obtenido gran número de votos en la convención preparativa que el partido republicano ha celebrado á fin de ponerse de acuerdo para la futura elección presidencial, en la que de triunfar ese partido será elegido vicepresidente, ni Inglaterra, el *sancta sanctorum* del libre cambio, se vé exenta de las influencias proteccionistas.

Nada menos que el Primer Ministro inglés Lord Salisbury ha manifestado entre los aplausos de los asistentes al *meeting* conservador de Hastings, que Inglaterra debe apartarse de las doctrinas del libre cambio que ha practicado, á su entender, en un sentido demasiado absoluto y procurar concluir tratados comerciales de reciprocidad que la pongan en disposición de tomar represalias de las naciones que cierren sus mercados á los productos ingleses.

El libre cambio lo ha hecho todo en favor de los consumidores—según el noble Lord—pero sería conveniente establecer una distinción entre los que consumen artículos de lujo y los consumidores de artículos de primera necesidad, á fin de poder de algún modo luchar con los proteccionistas extranjeros.

«Mientras la nación A—proseguía el orador—hace lo posible por conseguir alguna ventaja para sus productos de la nación B, y esta hace lo mismo con C, á ninguna le importa un ardite el favor comercial de la Gran Bretaña. (Aplausos). ¿Y sabéis por qué? Porque en esta gran batalla Inglaterra se ha despojado voluntariamente de la coraza y de las armas indispensables para entrar en la pelea.

El arma que todos emplean, no es otra que la siguiente: Una nación dice á otra. Si arreglas tu arancel de manera que pueda yo vender en tus mercados, yo haré el mío de modo tal que te proporcione igual ventaja.

Nosotros, en cambio, empezamos por decir: No queremos imponer derechos á nadie, y declaramos que esto sería contrario á la gloriosa y sacrosanta doctrina del libre cambio. (Aplausos).

Nuestra conducta, al proceder así, podrá ser noble, pero no es práctica. (Grandes aplausos).»

Según Lord Salisbury, á escepción de los artículos de primera necesidad y de las primeras materias para la industria que se importan casi exclusivamente de los Estados Unidos y que no deben ser gravados, en su concepto, apesar de las tarifas prohibitivas que el bill Mac Kinley ha aplicado á la producción inglesa, convendría aplicar á todos los demás artículos que se importan en Inglaterra una política arancelaria basada en la reciprocidad ó sea concesión á cambio de concesión y de lo contrario aplicación inmediata del sistema de represalias.

Estas declaraciones han causado inmenso asombro en la gran mayoría de un país que debe su prosperidad á la aplicación del sistema libre cambista y no solamente los liberales sino los mismos conservadores han censurado las tendencias proteccionistas del Primer Ministro. Los principales órganos en la prensa del partido conservador, el *Standard* y el *Times*, no se muerden la lengua para censurar á su ilustre jefe, diciendo el primero que hubiera obrado con más prudencia omitiendo esa parte de su discurso y el segundo asegurando que además de no aceptar esas tendencias la Gran Bretaña, cualquier proposición sería en tal sentido pondría en peligro la unidad del partido conservador y le privaría de la alianza de los liberales unionistas.

Lo cierto es que las antedichas declaraciones del marqués de Salisbury, tan contrarias á la tendencia dominante en Inglaterra, harán perder al partido conservador no pequeña parte del terreno ganado últimamente sobre los liberales y por lo tanto no puede predecirse el resultado de las elecciones parlamentarias que en este verano van á tener efecto.

Un nuevo golpe acaba de sufrir en Asia la influencia inglesa. Hace tiempo que en Persia viene luchando con la rusa y hasta hoy con bastante ventaja; un mal paso del embajador inglés acaba de trocar los papeles, pues

teniendo Persia que contratar un empréstito han sido tantas las exigencias de los ingleses que el Shah no se atrevió á acceder y aprovechándose los rusos de esa coyuntura le facilitaron, apesar de ser una nación relativamente pobre, el dinero que necesitaba al seis por ciento y con la garantía de las aduanas, lo que les permitirá ingerirse en la administración persa. La prensa inglesa truena contra la torpeza del embajador que les ha enagenado la amistad de un vecino del Indostan, cuya alianza ó enemistad pueden tener influencia decisiva el día de un conflicto con Rusia.

CORRESPONDENCIA

Madrid 16 de Junio de 1892.

Sr. Director de LA OPINION.

Muy Sr. mio y amigo: Gran chasco se han llevado los que suponían que de la última reunión celebrada por los obreros de Barcelona, resultaría un completo acuerdo con los patronos.

Tal creencia ha desaparecido y si hemos de juzgar por el pesimismo que reflejan los pocos partes telegráficos llegados á ésta, la situación y alcance de la huelga sigue siendo lo mismo, por más que aparentemente parezca otra cosa.

A las bases presentadas por los obreros han contestado los patronos con un rotundo no é igual contestación han obtenido las presentadas por éstos á los huelguistas.

El comité de las Tres clases de vapor ha resuelto que mañana reanuden sus tareas todos los obreros, escepción hecha de los estampadores, lo cual no conduce más que á prolongar unos días más lo anómalo de la situación, pero sin resolver en modo alguno el conflicto, pues de nada sirve que tejedores, cilindreadores y demás operarios trabajen, si los estampadores permanecen cruzados de brazos.

De modo que la calma y la tranquilidad que reina en la población es no más que aparente y sostenida quizá por el miedo á las consecuencias del estado de sitio, dada la energía que se reconoce en el general Blanco.

Ayer circuló la noticia de que los obreros se reconcentraban en las afueras de San Martín de Provensals, habiéndose oido por las inmediaciones de dicho pueblo detonaciones de arma de fuego.

Tal rumor no ha tenido confirmación oficial.

Los huelguistas están sumamente disgustados por la prolongada detención de sus compañeros.

Los fabricantes por su parte, no hacen todo lo necesario para llegar á un acuerdo y andan con evasivas de no muy buena ley, tales como pretextar de la enfermedad de su abogado Sr. Mascaró, para no entrar en conferencias ni transacciones, dando lugar, con salidas tan peregrinas, á que los obreros se disgusten mas y se representen de modo más intransigente.

Al anoecer de ayer cayó sobre Barcelona una tormenta tan terrible que no se recuerda otra igual; habiendo sufrido grandes pérdidas los pueblos inmediatos, donde se han derrumbado varias casas. En Badalona se han hundido dos fábricas.

Por efecto de la tormenta el telégrafo sufre un retraso enorme, por cuya razón se ignoran más detalles, sin conocerse tampoco el resultado del consejo de guerra que debe haberse celebrado anoche, para juzgar á los huelguistas presos.

En el Senado sigue, con gran desaminación por cierto, la discusión del presupuesto de gastos y en el Congreso continúa el debate sobre el voto particular del partido liberal, presentado al presupuesto de ingresos.

La política se encuentra muy encalmada y sin emociones.

En el salón de conferencias del Congreso se dá como cosa cierta la salida en plazo breve del Sr. Elduayen del ministerio de la gobernación.

Oficialmente no hay nada resuelto; pero nada tendrá de particular que en vista de los acontecimientos de Barcelona y de la proximidad de elecciones el Sr. Elduayen desistiera por ahora de presentar la dimisión.

De la marcha que siguen las negociaciones para el tratado definitivo con Francia, nadie sabe una palabra, pues tanto nuestros comisionados como los franceses guardan absoluta reserva sobre su trabajo. Únicamente por deducciones más ó menos lógicas y por lo que dice la prensa francesa, se presume que las negociaciones van por buen camino y tal vez pueda conseguirse que Francia eleve su escala alcohólica para nuestros

vinos, á cambio de otras concesiones por nuestra parte.

Mañana probablemente, se dará lectura en el Congreso del dictamen emitido por la comisión de actas, proclamando diputado al Sr. Salmerón.

Con el ceremonial de costumbre se celebra hoy en ésta la procesión del Corpus y el domingo se celebrará en la capilla de Palacio la Infraoctava del Corpus con solemne procesión por las galerías, en las que estarán de manifiesto los riquísimos tapices de la Real Casa.

Hace ya dos días que no cesa de llover y la temperatura es muy desagradable, lo cual quita animación á paseos y círculos prohibiendo á los aficionados á toros y juego de pelota (fin de siglo), entregarse á las emociones propias de tales fiestas.

Queda de V. afetísimo s. s. q. b. s. m.

EL CORRESPONSAL.

SECCION PROVINCIAL

Aunque era público y notorio que el señor Elduayen deseaba hace tiempo descansar de las fatigas del ministerio para atender al cuidado de su salud y todos sabían que sería reemplazado por el señor Villaverde, es lo cierto que no se esperaba que esto sucediera hasta que las Cortes suspendieran sus tareas.

Como el telégrafo no ha dicho concretamente la causa de haberse anticipado este cambio, por más que sea fácil presumirla, preferimos no discurrir sobre conjeturas limitándonos á hacer constar que lo sucedido, no puede influir ni poco ni mucho en la marcha de la situación y que la entrada en el gabinete del señor Fernández Villaverde, uno de los individuos más caracterizados de la mayoría del Congreso y de los hombres más compicuos y simpáticos del partido conservador, es para nosotros un motivo de satisfacción, como lo será sin duda para toda nuestra comunión política que espera mucho de la actividad, la energía y el claro talento del nuevo ministro.

En el último vapor correo se ha embarcado para la Península, en uso de licencia, el Fiscal de la Audiencia de este territorio Sr. D. Melchor Ballester y Trúpita.

Le deseamos feliz viaje y el completo restablecimiento de su salud.

En la noche del sábado último tuvo lugar en las salas del Excmo. Ayuntamiento la sesión convocada de la sociedad Administradora del encabezamiento gremial de consumos de esta Capital, con objeto de designar de entre los socios los que deben desempeñar con el nombre de delegados las funciones de la Administración del impuesto.

Según se nos dice han resultado nombrados para dichos cargos los Sres. Don José Rodríguez Martel, D. Marcos Peraza, D. Corviniano Hernandez, D. Gregorio Rodríguez Dioniz y D. Aureliano Yanez y como suplentes D. Antonio Garcia é Izquierdo y D. Emilio Martín Fernández.

Desde el 25 del corriente ha quedado hecho cargo del Juzgado de instrucción de este partido, vacante por haberse concedido la jubilación al Sr. Linares Lamadriz, el Juez Municipal de esta Capital Sr. D. Santiago de la Rosa y León.

Llaman justamente la atención los dos preciosos techos pintados por el Sr. Bordanova para la cervceria de nuestro estimado amigo D. Rosendo Gaspar que, bajo la inteligente dirección de su autor, quedaron colocados el sábado á la noche en el expresado local.

Además de esta verdadera novedad que acredita el buen gusto del Sr. Gaspar y su constante deseo de poner el establecimiento á la altura de los mejores de su clase, se ha reformado ventajosamente el alumbrado del mismo y se han introducido otras mejoras que de seguro contribuirán á aumentar la justa fama de que goza la acreditada cervceria de «Las Cuatro Naciones.»

Como al ocuparse nuestro estimado colega *El Liberal de Tenerife* de la eliminación del arbitrio extraordinario de canales, dispuesta por el Sr. Gobernador en el presupuesto del próximo ejercicio del Ayuntamiento de esta Capital, ponga en duda la legalidad con que aquél se ha hecho efectivo en años anteriores, cúmplenos manifestar que no puede ser cuestionable el perfecto derecho con que el expresado arbitrio se ha realizado hasta



ahora, por que además de venir comprendido en los respectivos presupuestos, su exacción ha sido autorizada especialmente, en cada caso, por el ministerio de la Gobernación.

Nos parece oportuno hacerlo constar así, para que no pueda haber lugar á equivocadas interpretaciones.

Se ha expedido á favor del Sr. D. A. Sabino Hardisson el Regium Exequatur para el desempeño del Consulado de los Países Bajos en esta Capital, habiendo quedado admitido en el uso y ejercicio de dicho cargo desde el 23 del corriente.

Ha fallecido en esta Capital nuestro estimado convecino D. Norberto Cejas Padilla, á cuya familia, y muy en especial á su hijo D. José, nuestro particular amigo, acompañamos en su justísimo sentimiento.

En el último vapor correo de la Península ha llegado, acompañado de su familia, el nuevo Subinspector Jefe de Sanidad militar de este Distrito Sr. D. Luis Koch, quien ha tomado ya posesión de su cargo.

Por D. José Zamorano y Villar se ha presentado instancia al Excmo. Ayuntamiento pidiendo en arriendo el teatro principal de esta ciudad para que actúe en él durante la próxima temporada una compañía completa de Zarzuela. Esperemos sentados.

## LA ÚLTIMA HADA

¡Dichosos los tiempos en que había hadas! No existía entonces deseo que no tuviese probabilidades de fácil realización, y se creía en los palacios de pórfido, en las baldosas de diamante y en los jardines encantados.

La lucha empeñada antes de la creación del mundo entre las hadas buenas y las malas había agotado casi por completo la especie.

Las que quedaron con vida fueron destinadas á vagar errantes por un planeta triste y desolado, del que no es posible salir una vez si ha entrado en él.

Una de ellas, sin embargo, había logrado sustraerse al destino de sus hermanas para refugiarse en la aldea de Lichtengarten, donde vivía una pobre huérfana dotada de maravillosa hermosura.

El hada resolvió educarla y legarle al morir su poder y su varilla mágica.

La niña contaba dieciséis años, se llamaba Blanca y, al parecer, se hallaba dotada de todas las virtudes que constituyen el encanto de la mujer.

—Madre— dijo cierto día al hada—¿por qué Rosa y Margarita bailan y conversan gustosas con los mozos de la aldea?

—Dentro de seis meses te contestaré.

Al cabo de medio año, Blanca encontró á Rosa y á Margarita llorando á la lágrima viva, porque sus novios se habían casado con otras mujeres.

—¿Y todos los hombres son tan perjuros como esos?—preguntó Blanca.

—Suponia—contestó el hada—que andando el tiempo deberías hacerme esa pregunta. Toma, hija mía, este espejo, en el cual podrás ver á todo el que te hable de amor, tal cual será al cabo de un año. Desde hoy eres libre; puedes salir sola y conversar sin reparo con quien mejor te parezca.

Al día siguiente se celebraba la fiesta de la aldea.

Un elegante oficial se acercó á Blanca, la invitó sentarse en un banco de césped y le dijo que se tendría por el más feliz de los hombres si llegaba á obtener su amor.

Blanca sacó su espejo del bolsillo y vió al oficial ocupado en examinar sus armas y en acariciar á su caballo, sin hacer caso alguno de ella.

—¡No es posible!—exclamó la doncella echando á correr precipitadamente.

Al llegar á su casa, hizo á su madre adoptiva todo género de preguntas acerca de lo que había ocurrido.

—Mira—le dijo el hada—mira ese rayo de sol que al pasar á través del follaje va iluminando el interior de la cabaña. ¿No parece que la mesa de roble está incrustada de diamantes, que la silla está cuajada de brillantes chispas y que las blancas cortinas despiden hacia el techo luminosas partículas de oro?

«Ya verás lo que pasa cuando se oculte el sol. El oro y los diamantes se disiparán como por ensalmo y la casa se quedará más triste y sombría que antes. Pues lo mismo que con el astro de fuego sucede con el amor. Ilumina cuanto toca; pero no hace más que hacer sumiendo en sombras el corazón y haciendo más crueles y angustiosas las soledades del alma.

Blanca se quedó pensativa y no volvió á hablar del asunto.

A los pocos días se le acercó en un camino un joven de buen aspecto y de elevada estatura.

—Tienes—le dijo el mozo—unos pies

tan diminutos, que casi no puedes andar con ellos. Si me amas, pondré á tu disposición un soberbio palacio y serás mi esposa.

Blanca miró el espejo y vió que varios representantes de la justicia procedían al embargo de muebles y de carruajes para pagar las deudas del enamorado galán.

Saludó con burlona sonrisa á su pretendiente y se alejó sin contestarle.

Infinidad de veces hizo Blanca la misma prueba, y siempre le mostró el espejo la terrible realidad llenándole el alma de desencanto y amargura.

La satisfacción de prever las penas del porvenir le parecía más cruel que la ignorancia misma.

Blanca no se atrevía á salir de su choza. La ilusión le era grata por demás, y la idea de la realidad la llenaba su espíritu de terror.

Cierta día se le escapó de su jaula una tortolilla á la que profesaba extraordinario afecto.

Lloraba Blanca la pérdida del animalito, cuando de repente se representó un cazador á devolvérsela.

—La última hada—dijo entonces la mujer á quien Blanca tenía por madre—la última hada morirá el día en que desaparezca el último presente que haya hecho.

El cazador no entendió el sentido de estas palabras, y repuso con voz palpitante:

—Dime Blanca, ¿que me das en recompensa de mi hallazgo?

La doncella le tendió la mano, que el joven abrazó con sus labios, y después de haber entrado en su cuarto, cogió el espejo y le arrojó con violencia al suelo, diciendo:

—Quiero desconocer la pesadumbre que puede costar la dicha del momento, y te destruyo pérfido amigo, que ni una sola vez me has querido mentir!

AURELIANO SCHOLL.

## NOTAS CÓMICAS

En una barbería:

—¿Es usted el mismo que me afeitó la última vez?

—Sí, señor.

—Pues haga usted el favor de darme cloriformo.

Reflexión de un literato á quien su mujer engaña y de quien nadie hace caso:

—¡Qué periódicos! ¡Aceptan originales de todos los amantes de mi mujer, y á mi, que soy marido, no me quieren publicar ni dos líneas!

Una mujer decía á su marido, que estaba expirando:

—¡Cuanto siento que no me veas de luto!

—¡Y yo también!—contestó el moribundo.

Una señora que se halla en compañía de dos amigas, entrega una manzana á un chucuelo, y le dice:

—Da esta manzana á aquella de nosotras que te parezca más guapa.

El muchacho, después de mirar á las tres un rato, se come la manzana y exclama:

—No me es posible adjudicar el premio.

Un escritor tiene la manía de las persecuciones y la idea de que todo el mundo le toma las suyas en todos los terrenos.

Días atrás vió jugar á uno al billar y exclamó:

—¡Siempre lo mismo! ¡Ese demonio de hombre me ha robado la manera de tirar las carambolas!

En un tribunal.

El abogado defensor es difuso en su informe y habla de un modo insoportable.

El presidente cierra involuntariamente los ojos.

—¡Yo no hablo cuando se duerme!—exclama el abogado.

—Y yo no me duermo más que cuando usted habla—contesta el presidente.

Abogado (dirigiéndose á los magistrados). —Señores, todos sabéis por experiencia lo que ocurre en esas tabernas.

Presidente.—Ruego al señor letrado no falte al respeto al tribunal.

Abogado.—Pues que empiece la justicia por no faltar al respeto á mi defendido, procesándolo.

Dos amigas se encuentran después de muchos años de no haberse visto:

—¡Llevas luto!—dice una de ellas.

—Sí; de mi pobre esposo. Le he perdido después de cinco años de una separación en la que habíamos sido muy felices.

En el Suizo:

—¿No tomas café?

—No. Cuando tomo café, no puedo dormir.

—Pues á mí me pasa lo contrario. Cuando duermo, me es imposible tomarlo.

preciso separarnos, Santiago. Hasta el jueves y sed exacto.»  
«Era, pues, libre? ¿Se rompía la cadena y volvía al fin á poder disponer de mí, á tener voluntad propia?»  
Lo creí y en el delirio de mi libertad perdí á Madrid. De Chantaise todas mis angustias de un año. ¿Qué digo? Ya me acusaba de injusto y de cruel. La admiraba inmóvil y á mi dicha. Hiberna querido, en la efusión de mi reconocimiento, arrojéllame á sus plantas y besar el extremo de su vestido.  
Confiar mi secreto á Mr. de Chandore era ya inútil. Podía, pues, regresar á Boisecourt.  
Pero me hallaba ya á más de mitad de camino; continué, y cuando llegué á Salvatierra, mi rostro reflejaba tan bien el júbilo de mi alma, que Dionisia me dijo:  
«¡Oh! si, muy bueno. Por vez primera respiraba yo libremente á su lado. Podía amarla sin temer que mi amor la fuese fatal.»  
Esta seguridad duró poco.  
Reflexionando no tardé en admirarme de la singular entrevista que Mad. de Chantaise me había indicado.  
«¿Será un lazo? pensaba yo á medida que el día se aproximaba.»  
Durante todo el jueves fui asaltado por tristes presentimientos. Si hubiera sabido cómo hacer prevenir á la condesa, no hubiera acordado ciertamente á la cita. Pero no tenía medio alguno de advertirla. Y la conocía bastante para saber que no cumpliría ni palabra equívocamente á echarlo todo á perder.  
Comí, sin embargo, á mi hora acostumbrada,

—326—

—327—

y cuando lube acabado, subí á mi aposento, donde escribí á Dionisia que no me aguardase aquella noche, que un asunto de la mayor importancia me retenía lejos de ella.  
Entregué la carta al hijo de mi colono, á Miguel, mandándole que la llevase sin perder un minuto.  
Esto hecho, reuní todas las cartas de Mad. de Chantaise en un paquete que metí en mi bolsillo. Tomé mi escopeta y salí.  
Serían las ocho; era de día aún.  
Prestase ó no á Mr. Magloire el relato de Santiago, se hallaba manifestamente interesado en el más alto grado. Había aproximado su silla y á cada momento dejaba escapar sordas exclamaciones.  
—En cualquiera otra circunstancia, repuso Santiago, para dirigirme á Valpinson hubiera seguido uno de los dos caminos ordinarios. Pero preocupado por inexplicable desconfianza, pensé en ocultarme y tomé á través de los pantanos. Sabía que se hallaban inundados; pero contaba con mi perfecto conocimiento del terreno y mi agilidad para no ser detenido por el agua.  
Decíame que por allí no sería visto, que no encontraría á nadie...  
Me equivocaba. Al llegar á la vertiente del Seille, en el momento de atravesarla me encontré enfrente de Ribot el hijo de un granjero de Brechy. Pareció tan sorprendido de verme en aquel sitio que me creí obligado á explicarle mi presencia, y tornándose estúpido mi turbación, le dije que tenía un asunto en Brechy y que atravesaba las lagunas por tirar á las aves acuáticas.  
—«Si es así, dijo maliciosamente, no busques la misma caza.»

¡Instrumentos de amor eterno que me hicisteis en otro tiempo, mirad, ahí, bajo aquel bosquecillo de encinas, en frente de ese horizonte admirable. ¡Ah! son los mismos ribotes y el mismo paisaje... y yo soy siempre la misma mujer... vuestro corazón solo ha cambiado...»  
Yo no respondí.  
—«¡La amas, pues, mucho?», insistió ella.  
Yo guardaba silencio obstinadamente.  
—«Os comprendo, dijo; os comprendo demasiado. ¿Y ella, Dionisia? Os ama hasta el punto de no saber ya disimularlo. Dedicó á sus amigos para participármelas su matrimonio y decíras cada venturosa es... ¡Oh! si, muy venturosa en efecto! Es su gloria, ese amor que era mi oprobio... Yo estaba reducida á ocultarlo como un crimen; ella se engalana con él como con una virtud... Las conveniencias sociales son absurdas é inútiles, pero es un loco el que intenta sustrarse á ellas.»  
Lágrimas, las primicias que yo la he visto derramar, brillaban entre sus largas pestañas.  
—«No ser nada para vos, repuso, nada. ¡Ah! he calculado demasiado... Os acordáis de que al día siguiente al de la muerte de vuestro tío, en contrahabéis rico, me propusisteis huir? Yo rehusé... Me detenia mi fama, tanta sed de consideración. Creía que se puede hacer dos partes de la vida: consagrar la una al placer y la otra á la hipocresía del deber. ¡Pobre local! y sin embargo, há mucho tiempo que he admirado vuestro abandono. Os conocía tan bien! Vuestro corazón era para mí como un libro abierto donde yo leía vuestros pensamientos más secretos. Entonces podía retereros. Era preciso hacerme humilde, solícita, sumisa... En vez de esto he pretendido imponerme...»

—328—

—329—

Tomé, como más corto, á través de los campos. ¡Ah! ¡mi un sólo detalle ha perdido mi memoria! Dadas mis órdenes, acababa de entrar en el camino real, cuando encontré al cura de Brechy, que es amigo mío.  
—«Necesito, me dijo, que me acompañéis. Puesto que vais á Salvatierra, no os estraviaréis mucho seguir el camino de travesía que pasa por Valpinson y los bosques de Rocheponmier...»  
«¡En qué poco estriba el destino del hombre!... Acompañé al cura separándome de él en ese sitio en que se cruzan el camino real y el de travesía, y que llaman en el país la «Horca de los mariscales.»  
Tan pronto como me quedé sólo, doblé el paso y ya había casi atravesado el bosque, cuando, súbitamente, á veinte pasos de mí, viniendo en sentido inverso, reconocí á la condesa de Chantaise...  
Aunque fué grande mi emoción, proseguí mi camino resuelto á contentarme con saludarla sin dirigirla la palabra.  
Así lo hice y ya la dejaba atrás, cuando la oí llamarme:  
—«¡Santiago!...»  
Me detuve, ó mejor dicho, me quedé clavado en mi sitio por aquella voz que tanto tiempo había tenido sobre mí alma un imperio absoluto.  
Al punto ella se aproximó. Estaba más conmovida aún que yo; su mirada vacilaba, temblaban sus labios.  
—«Y bien me dijo, no es una ilusión, esta vez os casáis con la señorita de Chandore.»  
Había pasado el tiempo de los rodeos.  
—«Sí, la contesté.  
—«Es, pues, verdad, repuso ella, que todo ha concluido. En vano es que os recuerde aquellos

# ANUNCIOS A COMPRAR

Vino blanco para mesa, del Valle de Orotava, se vende á 50 céntimos el litro en la calle del Tigre número 1, accesoria. Se recomienda por su buen paladar y no contener alcohol.  
No confundirse. — Tigre, número 1, (a).

# CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR.

**Para Montevideo y Buenos Aires**  
Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

**Para Burdeos, Dunquerque y el Havre**  
Saldrá de este puerto dentro de breves dias un magnífico vapor.  
Admite carga y pasajeros á flete corrido para  
**Londres, Bremen y Hamburgo.**  
Agentes principales en esta Capital,  
**Hardisson Hermanos.**

## Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

**Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.**—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico.  
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**Línea de Filipinas.**—Extension á Ilo-ilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japon y Australia.  
Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro mártes, á partir del 12 de Enero de 1892.

**Línea de Buenos Aires.**—Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

**Línea de Fernando Póo.**—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

**SERVICIOS DE AFRICA.**—**Línea de Marruecos.**—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

**Servicio de Tánger.**—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, juéves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Mauila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.  
Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

JUAN LA-ROCHE.

## VAPORES TRASATLÁNTICOS

### PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El magnífico vapor español de gran porte y velocidad  
**JUAN FORGAS**  
deberá salir de este puerto el día 4 del próximo mes de Julio.  
Admite carga y pasajeros, quienes disfrutarán un esmerado trato y de las comodidades que estos grandes vapores proporcionan en sus espaciosas cámaras.  
Agentes, Hijos de Agustín Guimerá.

## SE VENDE un buen reloj de repetición de oro.

Darán razón en la relojería de D. Antonio Martínez, Plaza de la Constitución.

## DINERO

Se presta al 7 por 100 con garantía en esta Capital.  
Informa el Corredor de Comercio D. Ezequiel Mandillo.

## LA OPINION

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica seis veces cada mes.  
Precios de suscripción: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Peninsula.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

### PRECIOS DE ANUNCIOS

A los Sres. suscritores

Por cada inserción: 10 cénts. de pta. por línea.

A los no suscritores

Por cada inserción: 20 cénts. de pta. por línea.

COMUNICADOS:—Un real ryon. línea.

## CARABAÑA

INTERESA A TODOS SABER:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA, y que es de origen volcánico.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas, anti-esofulósas y anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

### LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y Colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor  
**R. J. Chavarri**  
ATOCHA, 87.—MADRID

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO 8  
REGENTE, F. S. MOLOWNY.

—328—  
Alejose, pero este encuentro me contrarió vivamente. Y enviando á Ribot á todos los diablos, continúe mi camino que á cada momento se hacía más difícil y peligroso.  
Las nueve debían haber dado hacia mucho tiempo cuando llegué á los alrededores de Valpinson.  
Pero la noche era muy clara y aumenté las precauciones.  
Aproximárame al lugar de la cita por un sendero del bosque.  
Oculto por los árboles exploré el terreno y no tardé en apercebir á Mad. de Claudieuse de pie cerca de una de las viejas torres. Vestía un petador de muselina claro que se veía desde muy lejos.  
No descubriendo nada sospechoso me adelanté, y así que ella me apercebió:  
—«Ya hace una hora que os espero», me dijo.  
La expliqué las dificultades del camino que había seguido é inmediatamente:  
—«¿Pero, ¿dónde está vuestro esposo? la pregunté.  
—«Le molestaba el reuma, me contestó, y se ha acostado.  
—«No le llamaré la atención vuestra ausencia? —«No, sabe que tengo que velar á mi hija menor... He salido por la puerta de la lavadero.»  
Y sin dejarme replicar:  
—«Pero, ¿dónde están mis cartas? repuso.  
—«Aquí están, dije yo entregándoselas.»  
Las cogió con un movimiento febril, diciendo á media voz:  
—«Son ochenta y cuatro.»  
Y sin preocuparse de la injuria que me hacía, comenzó á contarlas.

—325—  
Una vez más se le espuesto locamente, y de nuevo mi marido ha tenido que sacrificar una gran suma para salvarle. ¡Ah! Mr. de Claudieuse tiene un noble corazón, y es muy enojoso que sea yo la única con quien no ha mostrado su generosidad.  
Cada uno de los beneficios de que me colma, que me abruma, es un nuevo agravio para mí... pero al aceptarlos me he arrebatado el derecho de herirle con un golpe más terrible que el de la muerte... Podéis casaros con Dionisia, Santiago, no tenéis nada que temer de mí...»  
¡Ah! no esperaba yo tanto, Magloire.  
Transformado de alegría cogi su mano y llevándola á mis labios:  
—«Sois la mejor de las amigas», exclamé.  
Pero vivamente, y como si mis labios la hubiesen quemado, retiró su mano:  
—«No, eso no», dijo palideciendo.  
Y dominando apenas su turbación:  
—«Sin embargo, es preciso vernos todavía una vez, repuso. Tenéis mis cartas, ¿no es así?»  
—«Las tengo todas.  
—«¿Pues bien! es preciso devolvérmelas. Pero este momento: mi hija menor... vuestra hija, Santiago, está muy enferma... Sin embargo, es preciso concluir... Veamos, ¿el juéves estáis libre? —«Sí... En ese caso, el juéves á las nueve de la noche, estad en Valpinson... Me encontraréis al otro lado de la fachada principal, á la entrada del bosque, cerca de esas viejas torres del antiguo castillo que mi marido ha hecho reparar.  
—«¿Y es prudente?... pregunté yo.  
—«He dejado nada nunca á la casualidad, me respondió, y es en este momento cuando me faltaría prudencial... ¡Fíad en mí!... Vamos, es

—321—  
Estenado, respirando difícilmente, Santiago de Boisecorn habíase detenido, apoyando sus dos manos sobre su pecho, como para comprimir los latidos desordenados de su corazón.  
Llegaba al desahuce.  
Y sin embargo, en vano esperaba del abogado de Salvatierra una palabra, una señal que le animase. Mr. Magloire permanecía impenetrable, su rostro estaba tan impasible como una máscara de plomo.  
Por fin, con un gran esfuerzo:  
—«Sí, repuso Santiago, aquella calma me parecía presagio de tempestad. Ser mandado de Dionisia era demasiada ventura.  
Esperaba la caída del rayo, una catástrofe, alguna cosa funesta. Lo esperaba tan positivamente que había decidido que era deber mío confesárselo todo á Mr. de Chandore. Vos le conocéis, Magloire. Ese anciano hidalgo, es la más pura, la más respetable expresión del honor. Podía confiarle mi secreto tan impunemente como en otro tiempo, en mis horas de delirio, entregaba al viento de la noche el nombre de Genoveva.  
¡Ay! ¡Por qué vacilé, combatí y tardé tanto!... La palabra pronunciada entonces me salvaba y no estaría aquí, acusado de un crimen atroz, inocente, y reducido á veros dudar de mis palabras. Pero la fatalidad estaba sobre mí.  
La noche en que iba á hacer mi confesión, por una palabra de Dionisia apropiado de presentimientos, me dije decidido á cumplirlo. Mañana será...  
Y al siguiente día, en efecto, salté de Boisecorn más temprano que de costumbre y á pie, porque tenía que dar varias órdenes á una docena de obreros que trabajaban en mis viñas.

—324—  
Una contracción nerviosa la cortó la palabra, luego bruscamente:  
—«Y vos me me preguntáis, ¿no es así? —«No, no puedo serlo completamente, sabiendo que sois desgraciado», respondió... Pero no hay dolor que el tiempo no cicatrice... Vos olvidareis... ¡Jamás! exclamé.»  
Y bajando la voz:  
—«¿Puedo olvidaros, añadió, cuando sin cesar encuentro vuestra mirada en los ojos de una de mis hijas! Mr. de Claudieuse es con ella más cariñoso que con la mayor. No sospechais lo que sufre cuando él la tiene sobre sus rodillas, cuando la acaricia, cuando abraza... Comprendéis qué violencia debo hacerme para no arancarse de los brazos y gritarle: ¡Eh! ¡No ves que no es hija tuya!... ¡Ah! el crimen es horrendo, Dios mío, pero ¡qué castigo!...»  
A lo lejos, en el camino, aparecía gente.  
—«Reponed», la dijo.  
Ella dominó su emoción. La gente pasó saludándonos cortemente. Y después de un momento:  
—«En fin, repuso ella, ¿cuando es la boda? Yo me estremecí. Ella misma facilitaba la explicación.  
—«¿Ah! no se ha fijado, dije. ¿No debía yo veros antes? En otra ocasión no os habéis hecho ciertas amenazas.  
—«¿Y tenéis miedo? —«No. Creía conoceros lo bastante para estar seguro de que no queráis castigar como un criminal el haber os amado. ¡Han ocurrido tantos acontecimientos desde el día en que me amenazásteis!...  
—«Si, muchos acontecimientos, en efecto, interrumpió ella. Mi pobre padre es incorregible.